8 JOSÉ ARTIGAO NIETO

1914 José Artigao Nieto nació en el año 1914 y su primer contacto con la cuchillería lo tuvo con apenas 10 años en la calle del Cid, en el pequeño taller del que fue su primer maestro, el Tío Juan. Éste utilizaba a menudo a los pequeños que deambulaban por sus inmediaciones para que le ayudasen a mover la pesada piedra de agua, mediante la acción de tirar de una cuerda atada a un hierro curvo que movía las decenas de kilogramos de aquella piedra circular destinada a afilar. Este peculiar cuchillero trabajaba solo y se había instalado en el patio de la escuela que regentaba su mujer, de profesión maestra.

Durante unos meses trabajó en este taller hasta que, animado por Bartolomé Expósito, se decidió a entrar como aprendiz en el taller de Ricardo Zafrilla. Sin embargo, la experiencia en este lugar fue breve ya que a las pocas semanas falleció el oficial que lo tenía a su cargo y debió abandonar la fábrica de la calle de la Cruz. Meses después, se incorporó a la firma de chocolate *La Pajarita* en donde permaneció hasta la época de la Guerra Civil. Durante ese tiempo no perdió el contacto con sus amigos de la infancia, muchos de ellos cuchilleros, y al finalizar la guerra, le animaron a volver a esa actividad. A consecuencia de la necesidad de forjadores, José, recordando las enseñanzas de su primer maestro, intentó forjar unos muelles, usando como yunque un trozo de un raíl de la vía. No obstante, la herramienta no era la adecuada y tras vanos intentos, desistió de utilizar ese rudimentario procedimiento. Con unos pocos ahorros adquirió una bigornia y se puso en manos del padre de su amigo Pascual Santero, del que aprendió a forjar los muelles.

Durante un tiempo trabajó en su casa con el martillo y yunque forjando los muelles de las navajas de teja para el taller de Ricardo Zafrilla, utilizando para su elaboración los retales de las planchas de chapa que adquiría al peso de las grandes fábricas. Así subsistió hasta finales de los años cuarenta, en que alternó la forja de muelles con la fabricación artesanal de la navaja de teja, cuya limitada producción vendía a un comerciante de Valencia que se surtía de los pequeños artesanos existentes en el barrio de Carretas, ya que sus precios eran más baratos que los que conseguía en los talleres medianos y grandes fábricas. En el inicio de la década siguiente se colocó en el taller de Hernández en donde se dedicó preferentemente a amolar para pasar después al de los hermanos Rojas Martínez.

En los años sesenta inició sus primeras experiencias como artesano. Desde hacía tiempo venía dando vueltas a la idea de ir haciendo grandes piezas como una forma de demostrar a sus compañeros de trabajo su capacidad para crear. Montó un pequeño taller en el sótano de su vivienda y acometió su primer trabajo de envergadura realizando una navaja de dos metros de longitud. Antes había ido haciendo pequeñas piezas en forma similar a los estiletes y dotándolas de unas características propias, con cabo de plástico y unos adornos que arrancaban desde un singular cajón y recubrían parte del cabo.

Para confeccionar esa gran pieza debió realizar un agujero en el suelo del sótano ya que no cabía el artilugio. De igual forma, comoquiera que no dispusiera de un banco tan grande, realizó los adornos del muelle echándose la navaja al hombro. De esas dimensiones realizó dos piezas y luego unas cuantas docenas de tamaños más pequeños. Su jubilación le permitió desarrollar por completo su actividad artesanal, consiguiendo en estos últimos 25 años piezas de particular interés, con una forma de hacer propia de los talleres artesanos de la primera mitad del siglo XX.

Navaja de artesanía
Material plástico, acero y grabado al ácido

CUCHILLEROS